

combatientes sobre el río y las casas del camino; las columnas y tiradores de Worth avanzaron hasta dos leguas de la capital; los defensores del puente luego, que vieron sobre su retaguardia nuestras tropas, lo abandonaron y el Brigadier Brevet toma posesión de él, cañoneando a los mexicanos con su misma artillería.

En aquellos momentos el convento de Churubusco era tomado por Twiggs; a las tres y media de la tarde las fortificaciones de Churubusco se hallaban en nuestro poder; los mexicanos en tropel, todos confundidos, huían para la capital, el General Worth hizo alto en la hacienda de los Portales, a una legua de la garita de San Antonio; Worth mandó que la caballería persiguiese a los fugitivos, llegando el entusiasmo de nuestros soldados al grado de arrojarse una partida de veinte hombres del 13º de dragones al mando del Teniente Perner a acometer solos a la guarnición de la garita de San Antonio, donde fueron víctimas sus soldados y él hecho prisionero.

A las cinco de la tarde todo había concluido y prevenía a Worth que se retirase a Churubusco. Las ventajas que hemos obtenido han sido 7 cañones, 2 banderas, 12 jefes y oficiales y 300 soldados prisioneros y 3,000 mexicanos entre muertos y heridos. Por nuestra parte en el puente, tenemos 10 jefes y oficiales y 1,500 hombres muertos, y 12 oficiales y 800 soldados heridos. El día 20 pernocté en Coyoacán, y las tropas, en las posiciones que habían tomado; mandé en la tarde conducir todos los prisioneros a San Angel. En la noche Mr. Trist, en la entrevista que tu-

BIBLIOTECA

vimos, me manifestó que ya era tiempo de brindar a los mexicanos con la paz, supuesto que ya debían estar convencidos de la superioridad de nuestras armas, por lo que dispuse que oficialmente al otro día se pidiese al General Santa Anna una suspensión de hostilidades. El día 21 mandé la nota oficial que adjunta acompaño, recibiendo en contestación del gobierno mexicano la nota No. 2. En este día ocupé todas las posiciones en los pueblos cercanos para poner en abrigo a mis tropas. El día 22 fueron nombrados por nuestra parte el General Quitman y los brigadieres Smith y Pierce para reglamentar el Tratado; en el 23 y 24 fueron arregladas ciertas diferencias sobre palabras, pero hoy ya están subsanadas completamente. Hoy mismo debe comenzar Mr. Trist las conferencias con los comisionados mexicanos, y yo me dedico a reglamentar en algo los desórdenes que las bajas han causado en mis filas.

Tengo el honor, &c.- Firmado, Winfield Scott.

Ejército de Operaciones.- Cuartel General en Tacubaya, a 7 de septiembre de 1847.

Señor:- Mr. Trist impondrá, como debe, a V. E., del resultado de sus conferencias diplomáticas y yo por mi parte he roto ayer las hostilidades, pues el Gobierno Mexicano con no haber cumplido los artículos 3º, 7º y 12º del armisticio, precisamente ha ocasionado que varios individuos de este ejército, hayan sido muertos por los mexicanos en las calles de la capital cuando han ido a ella por víveres, y que con tumultos populares quiere el Gobierno Mexicano obscurecer sus intrigas. Además, existiendo la tregua -

- APHILA ALFONSO -

... me manifestó que ya era tiempo de salir a los mexicanos con la paz, aduciendo que ya habían estado convencidos de la superioridad de nuestra arma, por lo que dispuso que oficialmente al otro día se pudiese al general Santa Anna una suspensión de hostilidades. El día 21 mandé la nota oficial que adjunto acompaño. No recibiendo en contestación del Gobierno mexicano la nota No. 2. En este día ocupé todas las posiciones en los puntos señalados para poner en marcha a mis tropas. El día 22 fueron nombrados por nuestra parte el general Galtman y los brigadieres Smith y Pierce para reglamentar el Tratado en el 23 y 24 fueron arregladas ciertas diferencias sobre palabras, pero hoy ya están suspendidas completamente. Hoy mismo debe comenzar Mr. Trist las conferencias con los comisionados mexicanos, y yo me he ido a reglamentar en algo las acciones que las tropas han cometido en las filas. Tanto el honor, &c. - Firmado, Winfield Scott.

Ejército de Operaciones.- Cuartel General en Tacubaya, a 7 de septiembre de 1847. Señora.- Mr. Trist responde, como debe, a V. E., del resultado de sus conferencias diplomáticas, y yo por mi parte he roto ayer las hostilidades, pues el Gobierno Mexicano con no haber cumplido los artículos 3º, 4º y 1º del armisticio, precisamente ha ocasionado que varias partidas de este ejército hayan sido muertas por los mexicanos en las calles de la capital cuando iban a ella por víveres, y que con truenos populares delere el Gobierno Mexicano opacador sus intrigas. Además, existiendo la tropa

que se estipuló según el tratado, los mexicanos han trabajado en nuevas fortificaciones, casi a nuestra vista, en estos dos últimos días, este tejido de malas acciones me ha dado un derecho para romper de nuevo las hostilidades, habiéndolo anunciado así ayer al General en Jefe de las tropas mexicanas.

Tengo el honor, &c. - Firmado, Winfield Scott.

Parte de la batalla del Molino del Rey. Ejército de Operaciones.- Cuartel General en Tacubaya, a 9 de septiembre de 1847.

En mi última nota tuve la satisfacción de anunciar a V. E. la nueva rotura de hostilidades por la violación del armisticio hecho por los mexicanos; desde que comenzaron las conferencias con Mr. Trist conocí en el tono de los comisionados poca facilidad para arreglarnos; no podía ser de otra manera; el Ejército Mexicano, aun fuerte de veintiséis o veintisiete mil hombres, con sus inmensos materiales y sus fábricas, donde podía reponer sus pérdidas de artillería y municiones, no está en el caso de poder conceder lo que se pide hasta que el <sup>Rebelle</sup> de las <sup>e</sup> Estrellas no flamee en el Palacio de los Moctezumas; por otra parte -- tenía a tiro de cañón un inmenso edificio de que fui informado, aunque con falsedad, de existir allí un gran material de guerra; por todo esto no dudé en dar el asalto a dicho edificio y de cuyo hecho de armas os voy a informar.

APILLA ALICORNIA

que se estipuló según el tratado, los mexicanos han tratado en  
nuevas fortificaciones, casi a nuestra vista, en estos los días  
estas, esta es la de una sección de un lado un terreno para  
romper de nuevo las hostilidades, también lo anunciado así ayer  
el general en jefe de las tropas mexicanas.

Tengo el honor de... Winfield Scott.

Porque de la familia del Molino del Rey.  
Estado de Operaciones. - General General en Jefe  
del 9 de septiembre de 1847.

En mi última nota tuve la satisfacción de anunciar  
a V. E. la nueva forma de hostilidades por la violación del ar-  
misticio hecho por los mexicanos, desde que comenzaron las con-  
tenciones con Mr. T. T. en el caso de los comisionados por  
facilidad para el transporte de municiones, el ejército  
del ejército, una fuerza de voluntarios a voluntarios en nombre  
con sus insignias militares y sus colores, donde podía haber  
sus patillas de artillería y municiones, no así en el caso de  
poder conceder lo que se pide para que el ejército de las ar-  
mas no flamee en el campo de los mexicanos, por otra parte  
centro a tiro de cañón un incendio silencioso de un incendio.  
- grande con facilidad de existir allí un gran material de guerra  
por todo esto no debe en dar el ejército a dicho ejército y de otro  
hecho de guerra se ve a distancia.

Desde que celebramos el armisticio procuré dirigir  
toda mi atención a las partes más fuertes de las líneas mexica-  
nas, para combatir las y ser más fácil la toma de la capital. Ade-  
más de las líneas de fortificaciones que cual un aro circunda a  
toda la ciudad, se halla al S. O. de ésta un cerro llamado de -  
Chapultepec, que hasta hoy es el obstáculo que detiene nuestra --  
marcha para la gran capital, coronado de cañones y defendido por  
casi todo el Ejército Mexicano; al occidente de este cerro está  
el edificio que llaman Molino del Rey; éste es un conjunto de mu-  
rallas defendidas por la eminencia de Chapultepec y que al fren-  
te nuestro se extienden unas llanuras sólo interrumpidas por si-  
nuosidades muy suaves del terreno; al frente del edificio princi-  
pal, a trescientas varas, se halla otra casa aislada, llamada Casa  
Mata, pero que con un cerco de mampostería presta alguna defensa;  
todo este edificio como los otros, se hallan entrelazados por ---  
trincheras y fosos y una numerosa artillería. La división de --  
Worth que había tomado cuarteles en Tacubaya fue la que recibió  
orden para el asalto de Los Molinos; el día 7 en la tarde quedó  
ordenada la columna de asalto mandando a la división de Pillow, -  
que ocupase Tacubaya; en esta misma tarde el Capitán Mason fue -  
comisionado para el reconocimiento a las dos de la mañana del día  
de ayer, tres mil hombres de la división de Worth formaron su --  
línea de batalla, habiendo quedado el resto de su división en Ta-  
cubaya; al romper el día, ocho piezas de artillería fueron apunta-  
das sobre los molinos y habiendo observado en este momento que -

APRILIA ALICORNIA

sobre nuestro flanco izquierdo teníamos una espesa columna de ca-  
 ballería mexicana, previne al Brigadier Brevet que con 300 caba-  
 llos de los escuadrones 19 y 20 de dragones, tomase la vanguar-  
 dia de la batería de Duncan; en aquellos momentos la 1ª brigada  
 de la división de Pillow, al mando del General Caduvalader, forma-  
 ba la reserva de las tropas de asalto; el Coronel Duncan, del 4º  
 de artillería, con una batería de seis piezas, se colocó en una  
 altura para ofender a la caballería enemiga a Los Molinos; en  
 cuanto a los mexicanos, su línea de batalla al ser de día se no-  
 tó que guardaba el mismo orden, esto es, su centro, derecha e iz-  
 quierda en las posiciones de Los Molinos, Casa Mata y camino; su  
 reserva, muy respetable, era el nudo que encadenaba con el resto  
 del Ejército en Chapultepec al flanco derecho a dos tiros de ca-  
 ñón, cinco o seis mil caballos prontos a destrozarnos; al romper  
 el día, el fuego de cañón me anunció que la batalla comenzaba; --  
 las baterías de Chapultepec protegen diestramente la posición --  
 que atacamos; a los quince minutos de cañoneo, la columna de asal-  
 to marcha sobre Los Molinos; el Coronel Smith, Jefe de la 3ª bri-  
 gada de la división de Worth, es jefe de ella; 1,000 fusileros de  
 los regimientos 19º, 27º y 28º, en columna cerrada, atacan a la --  
 vanguardia a cien pasos; el 6º y 9º de rifleros, con el Coronel -  
 Smith, también marcha sobre Los Molinos, todos a paso de carga, y  
 dos piezas de a 24 los protegían; el fuego de fusilería se hace  
 general en la línea mexicana y los cañones de Chapultepec alcan-  
 zan la brigada de Caduvalader; la columna de Smith responde con

APILLA ALICORNIA